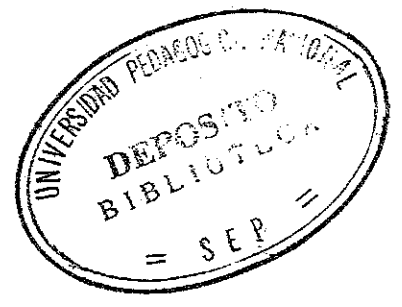


Martes 29 Oct. 17:00 hrs
Fco. Pate



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011



**ACTIVIDADES SIGNIFICATIVAS QUE PROPICIEN
LA REDACCION DE TEXTOS EN LOS ALUMNOS DE
SEGUNDO GRADO**

ELVIA LUDIVINA RUIZ GARCIA

Tesina que presenta para
obtener el Título de Licenciado
en Educación Primaria

8935

Aguascalientes, Ags., octubre de 1996



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

1-UT-98 MESA

Aguascalientes, Ags., 19 de octubre de 1996.

C. PROFR.(A) ELVIA LUDIVINA RUIZ GARCIA
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

Actividades significativas que propicien la redacción de textos en los
alumnos de segundo grado

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)

Cuauhtémoc Alfaro Delgadillo

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Mtro. Julio César Ruiz Flores
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. EL APRENDIZAJE	
A - ENFOQUE PSICOGENETICO	5
B - EL APRENDIZAJE DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PEDAGOGIA OPERATORIA	8
II. LA REDACCION DE TEXTOS	
A - APROPIACION DEL SISTEMA DE ESCRITURA.....	11
B - PROCESO DE CONSTRUCCION DE LA LECTO - ESCRITURA....	13
C - LA REDACCION DE TEXTOS	15
1. La formulación de preguntas.....	17
2. Ejercicio para promover el desarrollo escritor de los niños	19
D - ACTIVIDADES PARA PROPICIAR LA REDACCION DE TEXTOS.....	22
CONCLUSIONES.....	30
BIBLIOGRAFIA.....	31

INTRODUCCION

El hecho de que gran parte de la población escolar presenta problemas para redactar, me enfrenta con la necesidad de revisar críticamente el modo en que se desarrollará el proceso de adquisición de la lengua escrita en el entorno escolar, con el fin de establecer estrategias más apropiadas para que el alumno pueda comprender y producir textos con diferentes propósitos comunicativos.

Para la realización del presente trabajo considero indispensable apoyarme en las investigaciones de Margarita Gómez Palacio que confluyen en las teorías psicogenéticas y psicolingüísticas del aprendizaje sobre la naturaleza del sistema de escritura. En la Pedagogía operatoria cuyo fin más importante es dar a los alumnos un sentido práctico del conocimiento. En la interacción grupal dado que el niño es un ser social que no aprende solo, sino que necesita desarrollarse dentro de una sociedad.

En base a mi experiencia mencionaré que casi siempre he atendido los grupos de primero y segundo tratándose de cumplir con lo que el programa marca. Pero con los conocimientos adquiridos en la UPN he sentido la necesidad de darle un nuevo enfoque a la enseñanza primaria; así a partir de 1993 cuando la renovación de los libros de texto gratuitos, los materiales educativos de apoyo y los cursos de actualización profesional; creo poder llevar a cabo actividades didácticas tendientes a mejorar la enseñanza y aprendizaje de la redacción de textos. Tomando en cuenta que los compañeros que atienden los grados superiores con frecuencia expresan que sus alumnos no saben o les cuesta mucho trabajo expresarse de manera escrita y se les hace una actividad difícil y aburrida cuando no tienen un texto delante de ellos como indicador.

Es muy importante que como maestra me convierta en promotora y guía de las actividades que permitan al niño ser verdadero usuario de la escritura.

Esto me llevó a definir el tema de mi trabajo con el cual pretendo titularme: **“Actividades significativas que propicien la redacción de textos en los alumnos de segundo grado”**.

Para que cada día tengamos más niños a quienes el uso del lenguaje escrito los ayude a enfrentar los retos de una sociedad y un mundo cada día más exigente, complejo y competitivo y en donde se reconozca al uso de la escritura toda la importancia que posee.

Dada la importancia que tiene la escritura de textos en los niños del segundo grado, así como en los grados siguientes, pretendo probar diferentes actividades para promover la escritura de textos e invitar a mis compañeros a planear y propiciar estrategias pedagógicas para que nuestros alumnos obtengan mayor conocimiento y dominio de la escritura.

La deficiente expresión escrita y el desinterés que los alumnos muestran por expresarse de manera escrita, es producto de una práctica tradicional de la escritura, la cual le ha quitado la vivacidad de este sistema, reduciéndolo a una simple transcripción grafonética de símbolos.

Los objetivos del presente trabajo entre otros son:

- Descubrir la función social de la escritura a través del uso y desarrollo de diferentes estilos de textos adecuados para sus propósitos y destinatarios.
- Ofrecer un esquema orientador para favorecer la práctica docente con respecto a la redacción de textos, que permitan reflexionar sobre la naturaleza del sistema de escritura a través de la producción de textos que impliquen mayor intervención cognoscitiva que perceptivo-motriz.
- Describir los aportes teórico conceptuales sobre la forma como se concibe, el conocimiento y el aprendizaje desde la perspectiva psicogenética y de la Pedagogía operatoria.

Donde pretendo poner en práctica mi trabajo, pertenece al ámbito urbano, en él los niños pertenecen generalmente a la clase media - baja; y la mayoría de la gente adulta terminó la educación primaria. La población se ocupa en actividades industriales, como obreros, empleados, burócratas y algunos profesionistas.

La escuela José María Morelos ubicada en la colonia Las Flores, de esta ciudad, pertenece a la zona escolar número 15; es de organización completa, cuenta con 14 maestros, cuya actualización profesional es buena. El ambiente que domina

la escuela es propicio para la realización de cualquier acción en beneficio de la enseñanza.

El grupo en el cual me desempeño como maestra, es el segundo año, grupo "B" formado por 36 alumnos de los cuales 20 son hombres y 16 mujeres.

El universo dentro del lenguaje es amplio, por ello sólo me referiré a la expresión escrita como medio de comunicación, como herramienta para que el niño desarrolle la habilidad de escribir con naturalidad lo que habla y piensa con cierta claridad y precisión.

En esta labor puedo encontrarme con algunas limitaciones, como son el escaso apoyo que brindan los padres de familia, las escasas oportunidades lingüísticas que los niños tienen en el hogar por la deficiente preparación de la familia y la falta de recursos económicos que permitan a los niños un desenvolvimiento más amplio y no exclusivamente el que les signifique la asistencia a la escuela primaria. Por lo tanto, a pesar de los posibles obstáculos, quiero despertar en mis alumnos el interés por la escritura de textos y motivar a mis compañeros maestros a que hagan lo mismo con sus alumnos, ya que la escritura constituye un medio de comunicación y expresión muy importante en el ser humano.

Este trabajo está conformado por una introducción, dos capítulos, las conclusiones y la bibliografía que a continuación describo brevemente.

En la introducción formulo el tema, el cual fue seleccionado a través de un análisis de mi práctica docente y los problemas educativos que subyacen en ella; se hace una delimitación del objeto de estudio, los objetivos que se persiguen y el marco de referencia de la institución donde surge la problemática.

El primer capítulo constituye el soporte científico y pedagógico, a través de lineamientos teórico conceptuales que ofrecen aportes e ideas sobre la forma de como se construye el conocimiento y el aprendizaje desde la perspectiva de la pedagogía operatoria.

En el segundo capítulo encontraremos las estrategias teóricas - metodológicas que ofrece un esquema orientador de acciones que pretenden favorecer la práctica docente en el aula con respecto a la redacción de textos. Tales estrategias es-

tán basadas en corrientes teóricas que explican la importancia de la participación activa del alumno dentro del proceso.

En las conclusiones se hace una reflexión de los aspectos más sobresalientes de la investigación realizada, además se integra la bibliografía de los materiales consultados para la elaboración de esta tesina.

El presente trabajo presenta una superación personal y profesional en la persona que lo elabora.

Elvia Ludivina Ruiz García.

I. EL APRENDIZAJE

A - ENFOQUE PSICOGENETICO DEL CONOCIMIENTO.

De acuerdo a esta teoría, el niño es un ser activo, que estructura el mundo que lo rodea a partir de una interacción permanente con él; esto permite organizar sus operaciones mentales propiciando en el niño la construcción de nuevas formas que equilibren las estructuras mentales y las estructuras del medio.

Jean Piaget nos da las claves fundamentales de sus concepciones sobre el desarrollo de la inteligencia; el desarrollo del psiquismo, al igual que el orgánico está marcado por una marcha ascendente hacia el equilibrio, representado en su forma última por la etapa adulta. El desarrollo es definido por Piaget como el pasaje de un estadio de menor equilibrio a otro más complejo y equilibrado. El equilibrio, en psicología, se caracteriza por la estabilidad y la actividad, que permite no solo compensar, sino anticipar, las perturbaciones que puedan sufrirse. Piaget desarrolló una *teoría de la inteligencia* a la que se corresponde, en estrecho paralelismo, el desarrollo de la afectividad, la socialización, el juego y los valores morales (Cfr. Piaget cit. por Flavell, 1989:183-186).

En esta teoría es necesaria la participación del niño voluntariamente en las actividades que se presentan de acuerdo a sus propios intereses y necesidades. Trata de formar sujetos seguros de sí mismos para que se desenvuelvan activa y cooperativamente en el trabajo individual y colectivo. La afectividad es tomada muy en cuenta ya que de acuerdo a los sentimientos y a los estímulos que el niño recibe pueden ayudar o inhibir su desarrollo físico y mental.

La psicogenética toma como base el origen de estructuras dentro de un proceso dinámico; proceso que permite la construcción continua de estructuras, en donde cada una que se presenta depende de la anterior para que surja la posterior, alcanzando en cada estadio cierta equilibración que al perderse en función de la experiencia da lugar a la formación de nuevas estructuras en un proceso de equilibración constante y es a partir de este equilibrio como es necesario adecuar las ac-

tividades en el contexto escolar que permitan al niño desarrollar su capacidad intelectual y física.

Piaget concibe el desarrollo de la inteligencia como un estado de equilibrio al que tienden todas las adaptaciones, con los intercambios asimiladores y acomodadores, hacia el organismo y el medio que lo constituye. Para Piaget esta categoría es algo que el niño va construyendo a lo largo de su desarrollo e historia personal, en esta construcción intervienen diversos factores como son: factores sociales, familiares y escolares. Para que el niño desarrolle la inteligencia debe desarrollar un proceso constructivo del conocimiento. Todo aprendizaje supone la utilización de coordinación aprendidas o no aprendidas del todo, que constituyen una lógica o una prelógica del sujeto.

El aprendizaje de las estructuras lógicas supone la utilización de otras estructuras mentales, ya que estas son todo el conjunto de situaciones y factores que se relacionan con otros rodeando la acción, estos pueden ser internos o externos.

La esencia del conocimiento es una operación o acción interiorizada que modifica el objeto de conocimiento, consisten en ordenar o poner las cosas en serie.

Una operación permite modificar al sujeto cognoscente para llegar a las estructuras de transformación, es también una acción reversible, es decir puede darse en ambas direcciones, nunca se da aislada, siempre está ligada a otras operaciones y como resultado de esto, siempre parte de una estructura.

Piaget (1971) explica el aprendizaje en término de un proceso de asimilación, que requiere de la acomodación y sobre todo de un proceso de equilibración que inhiba las reacciones perturbadoras originadas por los esquemas anteriores y que propician la organización y ajuste necesario a estos esquemas con respecto al objeto de aprendizaje, para ello propician la creación de un nuevo esquema.

Este aprendizaje Piaget lo denomina aprendizaje en sentido amplio y representa una combinación del aprendizaje en sentido estricto y los procesos de equilibrio que aparecen en la asimilación y acomodación. En si el aprendizaje en sentido amplio no puede darse si antes no se da el aprendizaje a través de la experiencia inmediata.

Según Piaget (1971) los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje son:

Equilibración. Aquí es necesario abordar dos procesos, el de asimilación y el de acomodación. El primero es cuando cada nuevo objeto o experiencia a la que nos enfrentamos son introducidas a nuestros marcos de referencia actuales. El segundo proceso tiene que ver con las modificaciones que efectuamos en nuestro marco de referencia actual cuando nos enfrentamos a obstáculos o experiencias que demandan un cambio del mismo para poder interpretarlas adecuadamente.

Maduración. Es cuando el sujeto comprende el mundo, es decir va aprendiendo conforme avanza en crecimiento y en maduración, adquiere cada vez mayor capacidad para asimilar nuevos estímulos y ampliar el cúmulo de sus conocimientos.

Experiencia. Se refiere a la importancia que el niño viva experiencias relacionadas con la manipulación de objetos físicos, también se refiere a la importancia de ofrecer al niño la posibilidad de vivir situaciones que le acerquen a otro tipo de conocimientos.

Transmisión. Esta no puede ni debe circunscribirse a la relación adulto - informante - niño - receptor de información. Es sumamente importante la interacción social entre los mismos niños, ya que el intercambiar opiniones e hipótesis diversas que les estimulen a pensar, a reflexionar y así propiciar más su acercamiento a la objetividad.

Podemos decir que el aprendizaje constituye un proceso mediante el cual el niño construye sus conocimientos, en él intervienen la interacción con el medio circundante la acción del sujeto sobre los objetos y su propia actividad mental con respecto a las acciones que realiza y los hechos que observa.

En esta teoría, el desarrollo intelectual desde el nacimiento hasta la madurez pasa por periodos o épocas de desarrollo.

Período de la inteligencia sensorio-motora. (0-2 años). Durante este importante primer período el niño pasa del nivel reflejo de completa diferenciación entre él y el mundo propio y el yo del recién nacido a una organización relativamente coherente de las acciones sensorio - motoras entre su ambiente inmediato.

Período de preparaciones y organización de las operaciones concretas. (2-11 años) Este período se inicia con las primeras simbolizaciones groseras que se presentan al final del período sensoriomotor. Y concluye con los comienzos del pensamiento formal durante los primeros años de la adolescencia. Incluye dos subperíodos importantes. Al primero de las **representaciones preoperacionales**, se refiere la palabra preparación del nombre de este período. En ese momento de los primeros años de la niñez el individuo hace sus primeras tentativas relativamente desorganizadas y vacilantes a fin de enfrentarse con el nuevo y extraño mundo de los símbolos. El trabajo de esta época preoperatoria alcanza su objetivo en el período siguiente, el de las **operaciones concretas** (7-11 años). En esta época la organización perceptual que tiene el niño del medio circundante adquiere lentamente estabilidad y coherencia en virtud de la formación de una serie de estructuras cognitivas llamadas **agrupamientos**.

Particularmente en este período el niño por primera vez comienza a "parecer" racional y bien organizado en sus adaptaciones; al parecer dispone de un marco de referencia conceptual y ordenado que aplica de modo sistemático al mundo y objetos que le rodean.

Período de las operaciones formales (11-15 años). Durante este período se produce una reorganización nueva y definitiva, con nuevas estructuras isomórficas respecto de algunos grupos y reticulados de la lógica algebraica. El adolescente puede enfrentarse efectivamente con la realidad que se presenta ante él (Cfr. Flavell, 1989:183-215).

B - EL APRENDIZAJE DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PEDAGOGIA OPERATORIA.

La descripción de la forma en que se desarrolla la inteligencia en el niño nos permite hoy dar un enfoque distinto a los aprendizajes que se realizan en la escuela. A partir de los aportes que ha realizado la psicología cinética respecto al proceso de la construcción del conocimiento nace una nueva corriente pedagógica.

La pedagogía operatoria nos muestra cómo para llegar a la adquisición de un concepto, es necesario pasar por estadios intermedios que marcan el camino de su construcción y que permite posteriormente generalizarlo.

Antes de empezar un aprendizaje es necesario determinar cuales son sus conocimientos del tema en cuestión para conocer el punto del que debemos partir y permitir que todo nuevo concepto que se trabaje, se apoye y construya una base a las experiencias y conocimiento que el niño ya posee los principios de esta pedagogía operatoria son:

- El niño construye sus conocimientos siendo un sujeto activo y creador con un sistema propio de pensamiento.
- Los conocimientos se adquieren mediante un proceso de construcción del sujeto que aprende.
- El aprendizaje tanto cognitivo, afectivo, como social se da a través de la interacción entre el sujeto y el medio.
- La interacción permite consolidar y modificar sus propios conocimientos y ello no dependerá de la transmisión de información.
- Para que un aprendizaje sea tal debe poderse generalizar, es decir aplicar en diferentes conceptos (Cfr. Moreno, 1981:8-14).

Para llegar a la práctica con esta programación será preciso seguir en todo momento el ritmo evolutivo del razonamiento infantil que se manifiesta a través de sus intereses, preguntas, respuestas, hipótesis, medios que nos proponen, etc. Evitando cualquier precipitación por parte del adulto que anule este proceso de construcción al facilitar respuestas y resultados ya elaborados. EL maestro debe recoger toda información que reciba del niño y crear situaciones de observación, de contradicción, de generalización, etc. que le ayuden a ordenar los conocimientos que posee y a avanzar en el largo proceso de construcción del pensamiento.

Nunca debe iniciarse el estudio de un conocimiento dando previamente su definición ya que ésta sólo es comprensible para el sujeto si él mismo la ha elaborado. El niño necesita actuar primero para comprender después, por que lo que se comprende no es el objeto en sí mismo, sino las acciones que se realizan sobre él.

Observamos también como a través de los intereses del niño, de sus aciertos y errores, de sus hipótesis, el maestro puede abordar objetivos de trabajo que lo conducen al aprendizaje de materias escolares.

De esta manera la Pedagogía operatoria pretende establecer una estrecha relación entre el mundo escolar y el extraescolar posibilitando que todo lo que se hace en la escuela tenga utilidad y aplicación en la vida real del niño y que todo lo que forma parte del niño tenga cabida en la escuela, convirtiéndose en objeto de trabajo (Cfr. Moreno, 1988:33-36).

II. REDACCION DE TEXTOS

A - APROPIACION DEL SISTEMA DE ESCRITURA.

El lenguaje es un sistema único en una sociedad, el cual ha sido creado a través de la historia por necesidad natural del hombre para comunicarse con sus semejantes, un objetivo que debemos tener presente en la enseñanza - aprendizaje es la importancia de que el individuo como ser social y racional sepa expresar sus ideas, sus pensamientos, en forma oral y escrita.

“Desarrollar en los niños la capacidad de expresarse por escrito es dotarlo de un instrumento insustituible en la vida familiar, en las relaciones personales, en el trabajo, en la participación social y en las actividades educativas” (SEP, 1995:9).

A través de la escritura los individuos pueden comentar lo que sienten o piensan. El uso de la lengua escrita ayuda al niño a explicar lo que experimenta, lo que observa; le permite explicar a su manera, su mundo social y natural. Es por ello la importancia de que el niño desarrolle la escritura, ya que ésta le permitirá explicar y relacionar lo que le rodea a través de un texto.

Dentro del proceso educativo es fundamental la práctica de la expresión oral y la expresión escrita: el niño debe saber poner por escrito lo que sabe decir cuando habla. Esto sólo lo logrará a través de un proceso constante de experiencias, de enriquecimiento y fortaleciendo la expresión escrita, para lo cual hay que tener en cuenta el desarrollo de los alumnos.

Bajo un proceso constructivo de apropiación los niños poco a poco van diseñando en sus estructuras mentales la lengua escrita, sin embargo; cuando llega a la escuela no se les da continuidad a esos procesos constructivos de apropiación, al presentarse dichos sistemas de la escritura como algo muerto y carente de significado (Cfr. SEP, 1995:9-11).

En los últimos años se han realizado algunas investigaciones, en las que confluyen las teorías psicogenética y psicolingüística del aprendizaje, han arrojado luz sobre el proceso de adquisición del sistema de escritura y la producción de textos.

E. Ferreiro es conocida actualmente por su conducción de trabajos de investigación sobre el proceso de adquisición del sistema de escritura; perspectiva en la que confluyen la psicología genética de Piaget y la psicolingüística contemporánea. Con el propósito de demostrar que el niño empieza a construir activamente su proceso de adquisición de la lengua escrita, desde antes de iniciar la enseñanza formal.

Recordemos aquí lo que dice afirma que los niños empiezan a escribir -antes de la escuela- por que quieren, porque le dan valor a la lengua escrita, porque descubren los usos significativos de la escritura, construyendo puentes que van desde sus actividades familiares, hablar, dibujar, jugar con representaciones hasta la nueva posibilidad que brinda la escritura Gundlach (Cfr. Gundlach cit. Por Gómez Palacio, 1987:93).

En la medida de su condición socio - económica y cultural, el niño tendrá más o menos contacto con la lengua escrita, así como con personas que puedan informarle sobre ésta. El tratará de comprender los elementos y las reglas de formación.

Como se puede apreciar, estamos frente a un proceso largo y complejo, y de naturaleza congoscitiva. Este es determinado en buena medida por el entorno social.

Los estudios de E. Ferreiro proveen evidencia de que el niño transita por ese camino antes de llegar al nivel que le permitirá concebir la escritura como un sistema de representación alfabética.

No se accede de golpe a este nivel de comprensión aunque la escuela se empeñe en suponerlo así. Lo que sucede es que en el proceso se atraviesa necesariamente por una secuencia de etapas de conceptualización. Estas van desde aquella en la cual el niño aún no advierte que la escritura remite a un significado, pasando por la etapa de escritura en la cual ya hay un significado pero donde aún no se toman en cuenta los aspectos sonoros, hasta la etapa en que el niño descubre la relación entre escritura y pauta sonora. A partir de ahí, establece primero correspondencia entre cada grafía y cada sílaba de la cadena oral (silábica) y después de una etapa de transición (silábico-alfabética) llega a comprender el sistema de representación alfabética de nuestra escritura: la correspondencia de una grafía por cada forma.

El tiempo y el ritmo con el cual se logra varía de un niño a otro. En muchas ocasiones, los niños de primer grado no llegan a cumplir la expectativa de dominar el sistema alfabético de adulto al finalizar el año (Cfr. Gómez Palacio, 1987:89-93).

B - PROCESO DE CONSTRUCCION DE LA LENGUA ESCRITA

Las aportaciones de la psicolingüística, la sociolingüística y la psicogenética nos muestran que el niño inicia el trabajo de reflexión sobre la lengua escrita antes de ingresar a la escuela primaria, y que el medio cultural del que provengan los niños determina el avance de ese proceso de reflexión.

A pesar de las diferencias entre unos y otros niños, el proceso de adquisición por el que atraviesan es similar, pero distinto en su evolución, a continuación se mencionan cuatro diferentes conceptualizaciones que caracterizan los momentos evolutivos del proceso de adquisición de la lengua escrita.

Nivel presilábico. El niño en sus producciones realiza trazos similares al dibujo, aunque no se sabe si son dibujos o graffías, los textos no tienen ningún significado para él.

Más adelante hace un deferencia entre el trazo - dibujo y el trazo - escritura, escriben o dentro del dibujo pseudograffías para garantizar que ahí digo el nombre del dibujo. Las graffías sin el dibujo solo son letras. Posteriormente ya no se escribe dentro del dibujo sino fuera de él, comenzando a separar la escritura del dibujo.

Al interpretar textos acompañados de dibujos, el niño considera que en el texto dice el nombre de los objetos que aparecen en el dibujo. Posteriormente comprende que la escritura no necesita ir acompañada del dibujo para representar significados, y a partir de este momento en que considera que la escritura es un dibujo, y válido para representar las hipótesis que elabora, manifiestan la búsqueda de diferenciación de sus escrituras para representar diferentes significados. Dicha diferenciación se hace tomando en cuenta criterios de cantidad y variedad de graffías que progresivamente logrará coordinar hasta llegar a una diferenciación máxima entre las escrituras producidas.

Las representaciones e interpretaciones de este momento evolutivo manifiestan las diferentes conceptualizaciones que el niño manifiesta acerca de nuestro sistema de escritura:

- Escritura unigráfica
- Escritura sin control de cantidad
- Escrituras fijas
- Escrituras diferentes

En este nivel el niño no ha establecido la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. El descubrimiento que el niño hace de la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla lo marca el inicio del siguiente momento evolutivo (Cfr. UPN, 1983:3-27).

Nivel silábico. Al tratar de interpretar textos, el niño descubrirá que a cada parte de la emisión oral le corresponde una parte de la representación escrita.

En un comienzo escribirá una grafía para dos o más sílabas de una palabra, y posteriormente hace una correspondencia grafía - sílaba. En virtud de la hipótesis silábica considera que los monosílabos se escriben con una sola grafía, pero la hipótesis de cantidad exige escribir más de una. Puede resolver el conflicto agregando una o varias letras como acompañante y cumpliendo con la exigencia de cantidad mínima.

Al interpretar textos, el niño pone a prueba su hipótesis silábica y se da cuenta de que no es adecuada porque le sobran grafías.

Este conflicto o fracaso de sus hipótesis silábicas y la necesidad de comprender los textos escritos es lo que lleva al niño a la reflexión y construcción de nuevas hipótesis que le permita descubrir que cada grafía representa a los sonidos del habla.

Nivel silábico - alfabético. Esta es una etapa de transición cualitativa entre la anterior nivel silábico y nivel alfabético; se caracteriza por la presencia, en ciertos momentos, de representación silábica, y en otras fases de escrituras alfabéticas. En este nivel el niño empieza a lograr un poco más de estabilidad y linealidad ya que comienza a cada fonema una grafía.

Las representaciones escritas de los niños manifiestan la coexistencia de la concepción silábica y alfabética para establecer la correspondencia entre la escritura y los aspectos del habla.

Nivel alfabético. Cuando el niño descubre la correspondencia ente fonos - letras, poco a poco va recabando información acerca del valor sonoro estable de ella y lo aplica en sus producciones hasta lograr utilizarlos; para esto tiene que tomar conciencia de que cada sílaba puede contener distintos fonos. De esta manera llega a conocer las bases de nuestro sistema alfabético: cada fonema está representado por una letra, considerando las grafías dobles para un solo sonido (la ch, la rr, la ll); un mismo sonido representado por varias grafías (c,z,s: o c, la k y la q) y grafías que no corresponden a ningún sonido, como la h la u de la sílaba gue.

Estas representaciones alfabéticas manifiestan que el niño ha comprendido una de las características fundamentales de nuestro sistema de escritura: la relación fonos - letras; sin embargo queda un camino que tiene que recorrer en lo que respecta a los aspectos formales de la lengua escrita, como son la separación de palabras (segmentación) los aspectos ortográficos, etc.

Las representaciones del niño que es alfabético pueden ser:

1a. Sin valor sonoro convencional. Hacen corresponder el número de grafías con la palabra.

2a. Con valor sonoro convencional. El niño escribe ya las palabras con las grafías correspondientes (Cfr. UPN, 1988:15-16).

C - LA REDACCION DE TEXTOS.

Los niños pueden reconocer los diversos tipos de texto gracias a la exploración directa que han realizado dentro y fuera del aula de los materiales escritos, lo que les permite elaborar textos aunque no lo hagan de manera convencional o necesiten recurrir al maestro para que lo escriba en su totalidad o solo una parte.

El maestro puede ayudar a que los niños vayan mejorando paulatinamente sus producciones, ofreciéndoles información, cuando sea necesario, acerca de los distintos elementos a incluir en los textos (por ejemplo, nombres propios con mayúsculas).

culas) y las distintas formas de organizarlos (distribución física del texto, espacios entre palabras). También puede hacerlos reflexionar acerca de la importancia de sustituir algunas palabras por otras, para evitar las repeticiones innecesarias y dar así mayor cohesión al texto. Estas actividades propician la reflexión sobre los aspectos semánticos, sintácticos y de organización del texto.

Es necesario señalar que las actividades de redacción colectiva tienen un gran valor pedagógico porque plantea dificultades y retos a los niños que se inician en el aprendizaje de la escritura y les permite discutir acerca de las distintas formas que puede tener o tomar un texto. Por ejemplo, en la escritura de un cuento pueden decidir si va a narrar en primera persona o en tercera, si van a incluirse como personajes o no, cómo van a introducir los diálogos y las descripciones y qué recursos estilísticos van a utilizar.

Ya antes de ingresar a la escuela el niño sabe que los materiales escritos cumplen diferentes funciones; se los usa con diversos propósitos. A percibido que algunos como las etiquetas adheridas a los envases permiten identificar el producto que contiene; o otros como los avisos publicitarios, buscan crear en el consumidor el deseo de probar, que lo cuentos de los libros infantiles contienen y maravillan con el relato de historias fantásticas, en tanto que una noticia del diario permite conocer lo que está pasando en un momento en el país o en el mundo, etc. Es muy importante que el maestro tome en cuenta estos conocimientos previos de los niños acerca del lenguaje escrito, desde el comienzo mismo del primer año para hacerlos reflexionar acerca de como se estructuran los distintos tipos de texto, para expresar diferentes intenciones: informar, entretener, persuadir, ordenar, prescribir o dirigir acciones, etc.

El maestro puede ir mostrando en forma sencilla y clara como cada una de estas intencionalidades exige organizar los textos de distintas maneras, con diversos tipos de oraciones, diferentes clases de palabras y tramas (diversas estructuraciones, diferentes configuraciones de los textos: narrativa, descriptiva, expositiva, argumentativa y conversacional).

Puede confrontar textos que describan un lugar, como una nota de enciclopedia, con un texto que cuente una historia, una carta, un reglamento de juego, etc (Cfr. Gómez Palacio, 1995b:19-21).

1. La formulación de preguntas.

Desde Sócrates, que se utilizaba como método de enseñanza la mayéutica, sabemos que la pedagogía está íntimamente ligada al arte de hacer preguntas.

Se han hecho muchos estudios sobre el sistema o los sistemas que usan los maestros para preguntar, y se ha visto que, de acuerdo con el dominio que tenga el maestro de este arte, puede propiciar avances en las conceptualizaciones que sobre cualquier objeto de conocimiento alcancen los alumnos.

Existen muchos tipos de preguntas y de funciones a las cuales éstas sirven. Existen también muchos términos y clasificaciones para describir los diferentes tipos de preguntas.

Como ejemplo podemos citar la taxonomía de Bloom, citado por Gómez Palacio (1995b). Esta contiene seis niveles de preguntas; cada una requiere que la persona que conteste utilice un tipo diferente de proceso de pensamiento.

Los seis niveles son:

Nivel 1. Preguntas que implican conocimiento.

En este nivel se requiere que la persona que conteste la pregunta sepa y conozca un dato preciso: una definición, un nombre o identifique una situación específica.

No se puede negar la conveniencia de utilizar algunas veces este tipo de preguntas, especialmente para verificar un nivel de conocimiento y avanzar al siguiente. Lo malo es que si se abusa de este tipo de preguntas y la respuesta recibida no permite obtener una comprensión profunda sobre las nociones de causa- efecto que los alumnos hayan elaborado.

Nivel 2. Preguntas que implican comprensión.

La comprensión supone que el manejo de la información es más amplio que en el nivel de conocimiento. Cuando uno explica algo y pregunta ¿comprendes?, estamos preguntando mucho más que cuando decimos ¿sabes esto? e implica una

profundidad mayor que el simple conocimiento factual. Gran parte de la comprensión está contenida en los mensajes no verbales, no lingüísticos y supone una serie de sobrentendidos.

En este nivel, el estudiante no sólo posee el conocimiento sino que lo utiliza.

Nivel 3. Preguntas y aplicación.

Estas preguntas se plantean para encontrar la solución a un problema. Con frecuencia hay que aplicar ciertos principios o leyes, ciertas operaciones para resolverlas.

La pregunta de aplicación idónea sería: ¿Cuál es el principio, ley u operación que se debe aplicar para resolver este problema?

Nivel 4. Preguntas de análisis.

Para resolver las preguntas de análisis hay que usar las capacidades de pensamiento crítico.

Hacer un análisis supone hacer una disección de los componentes de un problema y evaluar cual es la importancia de cada uno de ellos y la relación que guardan entre sí.

Se pueden estudiar tres tipos de procesos cognoscitivos que intervienen para encontrar las respuestas en esta clase de preguntas:

- Identificar los motivos, razones o generalizaciones con base en los datos obtenidos.
- Hacer inferencias o generalizaciones con base a los datos obtenidos.
- Analizar la conclusión para encontrar pruebas de apoyo.

Al seguir los pasos indicados en las preguntas se pueden encontrar respuestas diferentes.

Llegar a estas respuestas supone tiempo y trabajo, por lo que no es frecuente que se utilice en la práctica. Sin embargo, este nivel de preguntas es el que puede proporcionar soluciones más creativas y diferentes a las tradicionales. Por ello, se proponen en los niveles más altos de investigación.

Nivel 5. Preguntas de síntesis.

En este nivel las preguntas requieren de la activación o utilización del pensamiento formal. Sus respuestas requieren también de capacidad creativa y de un pensamiento original.

Bloom divide las preguntas o petición de propuestas de síntesis en tres categorías:

- Producción de una comunicación original.
- Producción de un plan o propuesta de operación.
- Derivación de un conjunto de relaciones abstractas.

Nivel 6. Preguntas al nivel de evaluación.

La evaluación es una práctica compleja en donde se pone en juego el valor positivo o negativo de una situación, un programa, sistema o institución. No todas las preguntas de evaluación son objetivas. Gran parte de la evaluación se hace con base en la experiencia (Cfr. Gómez Palacio, 1995b:75-84).

2. Ejercicios para promover el desarrollo escritor de los niños.

A medida que ha pasado el tiempo, la necesidad imperiosa de comunicarse por escrito ha disminuido, ya que los medios tecnológicos de comunicación suplen esa necesidad. El teléfono, la radio, la televisión han facilitado la comunicación oral. Por lo tanto, ha menguado la costumbre de escribir cartas y recados, entre otros tipos de textos.

Presentaremos una serie de ejercicios que pueden ayudar al maestro a trabajar la escritura con sus alumnos, yendo de lo más elemental hasta la ejecución de composiciones, artículos, historias, cuentos y ensayos, a partir de la creatividad propia de la lengua y del ser humano.

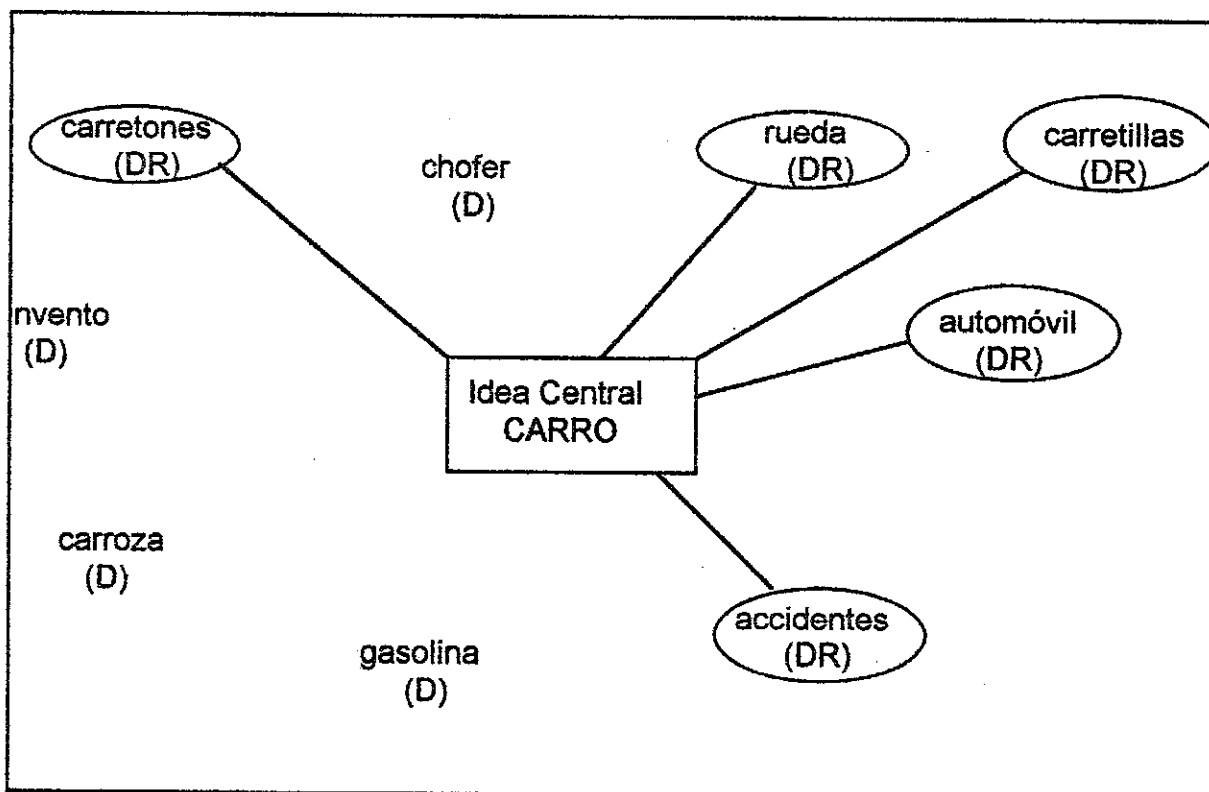
Vemos que es necesario comenzar, cualquiera que sea la edad o el grado en que esté el niño, a enseñarle a pensar, a organizar sus pensamientos y a expresarlo correctamente. Con este fin presentamos algunos ejemplos de actividades mediante las cuales se puede lograr este propósito.

Lluvia de ideas. Hay alumnos que se paralizan frente a la hoja en blanco o ante la petición de escribir sobre el tema que ellos deseen. El maestro puede ayu-

dar a los estudiantes a encontrar un tema mediante lo que se llama "lluvia de ideas". Por ejemplo, anotar en el pizarrón una lista de palabras que puedan inspirar a los estudiantes a escribir algo. Se escoge una idea que será la principal o central y se escriben al lado todas las palabras que vienen a la mente a partir de ésta. Tales palabras corresponden a los detalles o ideas relacionadas con la idea central (D).

Después se hace un agrupamiento, se seleccionan las palabras que se utilizarán, encerrándolas en un círculo y uniéndolas entre sí con líneas. Estas serán ideas o detalles relacionados (DR) con la idea central

AGRUPAMIENTO



FUENTE: Gómez Palacio, 1995b:86

luego se escribe lo que venga a la mente a partir de las ideas seleccionadas. Así en este ejemplo juntamos carro (Idea central) con rueda, carretilla, carretones, accidentes, automóvil (Ideas o detalles relacionados), y podríamos formar un párrafo como

el siguiente: (Los carros usan ruedas; también las carretillas y los carretones, antes de los automóviles había menos accidentes).

Enriquecer frases u oraciones. Cuando los niños expresan algo, en general lo hacen de forma muy conocida no entran en detalles, ni explican los caracteres de sus sujetos. Por ejemplo, al decir: Era un perro negro, considera que ya eso lo dice todo, sin embargo, se puede ayudar al niño a que entre más en detalle y que enriquezca su expresión. Podemos proponerle que nos dé una frase u oración y luego le pedimos que la amplíe. Por ejemplo, ante la expresión: El caballo iba corriendo, podemos preguntarle: ¿Cuál caballo? ¿En donde corría? ¿A donde iba? ¿Cómo corría?

Así tendríamos, con respecto a este ejemplo, un enriquecimiento progresivo de cada oración:

El caballo negro iba corriendo.

El caballo negro iba corriendo atravesando la llanura.

El caballo negro iba corriendo atravesando la llanura y dejando atrás la casa de su amo.

El caballo negro iba corriendo atravesando la llanura y dejando atrás la casa de su amo. De tal manera corría, que parecía que participaba en un concurso hípico.

Combinación de dos o más párrafos y redacción sobre un tema. Podemos hacer que dos o más párrafos se combinen y formen uno más largo e interesante. Todos deben tener una idea en común.

Ejercicio sobre la redacción de un tema.

Sugerir a los alumnos una serie de centros de interés o ideas principales para redactar un tema y pedirles que anoten las ideas secundarias (o detalles relacionados con la idea principal).

El desarrollo de esta actividad puede enriquecerse al emplear una o varias estrategias y procedimientos.

Tomar notas y escribir una composición a partir de ellas. Es de suma importancia que, desde que los niños comienzan a escribir, aprendan a tomar notas

sobre algún tema que se desarrolle en el aula o sobre alguna visita que realicen a algún lugar de su interés.

Las notas son elementos básicos para desarrollar el pensamiento, pues muestran los aspectos que han sido relevantes para cada uno de los niños. Les sirven de recuerdo para desarrollar el tema o una composición escrita, y mediante esta información a los demás lo que de tal tema quieren comunicar.

Un ejemplo de notas puede ser el siguiente: a partir del tema "dinosaurios", las notas pueden ser o consistir en palabras, frases, oraciones que señalan detalles de los dinosaurios. Pueden utilizarse como guía para la escritura de la composición, desarrollando posteriormente oraciones y párrafos sobre cada nota (Cfr. Gómez Palacio, 1995b:75-85).

D - APLICACION DE ACTIVIDADES SIGNIFICATIVAS PARA PROPICIAR LA REDACCION DE TEXTOS.

Una de las tareas básicas en el trabajo docente para desarrollar a los niños como productores de texto, consiste en enfocarse a propiciar la evolución de estas nociones, mediante la reflexión sobre hechos y situaciones cotidianas y sobre las producciones orales con las cuales se enuncian, para pasar después a analizar la forma de plasmar esas ideas por medio de la escritura.

La producción de textos por los niños tiene que considerarse como un proceso dependiente del desarrollo general del niño, y de las oportunidades que se le brinden para que vaya descubriendo las características y formas de la expresión escrita. El proceso anterior se facilitará en la medida en que el niño haga viva la necesidad de escribir y descubra las innumerables aplicaciones y la utilidad de dichas actividades. A partir de las reflexiones mencionadas, y generado por éstas, nos surge el deseo de exponer ciertas actividades que lograron avances en los niños, adquiriendo mayor dominio de su pensamiento reflexivo. Tal dominio se manifiesta al ir organizando ellos mismos sus textos escritos con el apoyo del maestro.

Aprovechar todas las ocasiones que se presenten durante la clase para que los alumnos aprendan a redactar, y vencer con éxito este desafío dada la importancia que tiene para los niños familiarizarse con la lengua tanto oral como escrita.

Con frecuencia se piensa que la única finalidad al escribir es comunicarse con otros. Sin embargo muchas veces uno también escribe para sí mismo, pues necesita no olvidar algo importante o simplemente poner por escrito lo que se piensa, sueña o inquieta en ese momento con el fin de revisarlo más tarde. Esta es la finalidad de los diarios y de las notas que uno escribe para sí mismo. Escribir para uno mismo no es igual que escribir para otros. Es una actividad que invita a hacer algo más descuidado y en ocasiones hasta ininteligible para otros. La importancia de esa escritura no radia en lo cuidado que puede estar un texto, sino que posea los contenidos que a cada quien le interesan. La escritura que realizan los niños ha de valorarse plenamente, y es necesario brindarles todo el estímulo posible.

La elaboración de descripciones de objetos, animales, personas y situaciones, así como de las opiniones y los informes, constituyen un ejercicio fundamental para el desarrollo del pensamiento del niño. Plasmarlos por escrito es un gran reto. Se requiere elaborar planteamientos a partir de una idea global e ir precisando con claridad sus particularidades. Por esta razón tenemos que considerar que el desarrollo escritor es gradual.

La elaboración de informes no siempre es considerada en su real dimensión. Los niños siempre piensan que cuando se les pide que hagan un resumen, crítica, síntesis o sumario, es para que el maestro corrija la ortografía o la caligrafía. En realidad, los niños deben saber que hacer resúmenes, críticas o sumarios de un tema desarrollado por otro, es útil para ellos mismos y que hacer ese ejercicio no sólo servirá para aprender a buscar la idea principal, o para recordar los personales, y los puntos centrales, sino que también su opinión sobre el texto es importante.

Por otra parte se puede enseñar a los niños a resumir, a criticar y a apreciar un libro, un artículo, un trabajo de investigación o cualquier escrito de otra índole (Cfr. Gómez Palacio, 1995b:19-21).

Nuestro interés está centrado en conocer cual es el proceso de aprendizaje que sigue el niño para usar las convencionalidades ortográficas y las habilidades

lingüísticas requeridas para comunicarse a través de un texto comprensible. De esta manera podremos abordar mejor los programas de intervención que favorezcan el dominio sobre la lengua escrita.

Convencionalidades ortográficas. Cuando el niño ha llegado al nivel alfabético, es decir, ha aprendido la correspondencia uno a uno entre sonido y grafía, debe enfrentarse al uso del subsistema ortográfico que incluye los aspectos visuales, sistemáticos y convencionales de la expresión escrita. Algunos de estos son el uso correcto de las letras (que son necesariamente una representación idéntica de la pronunciación), los aspectos entre las palabras, los espacios, los signos de puntuación, las mayúsculas, los acentos, etc. Todos estos tienen una representación directa de éste. Algunas de las marcas tienen por ejemplo, valor semántico, organizativo, prosódico o sintáctico (Cfr. Goodman cit. por Gómez Palacio, 1987:99).

Veamos pues que el aprendizaje de la ortografía no se reduce a la memorización de palabras y reglas. El niño va aprendiendo la ortografía en la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y de la escritura.

Varios autores han estudiado como emplean los niños algunos aspectos morfológicos de la ortografía. Calkinns (cit. por Gómez Palacio, 1987:100) encontró que al escribir un texto para leerlo frente a un auditorio, los niños progresaban en el empleo de la puntuación. Concluye entonces, que los niños progresan más en un salón donde se realizan múltiples y varias escrituras con sentido, que en otro donde la escritura se enseña en forma mecánica sin que ésta se emplee para satisfacer necesidades reales.

Dominio de aspectos semánticos y sintácticos. Para escribir se requieren diversas habilidades lingüísticas que intervienen en diferentes niveles del proceso de escritura, en el nivel más elemental tenemos el conocimiento de la convenciones que gobiernan la formación de palabras, cuando se ha comprendido ya la naturaleza alfabética de la correspondencia grafofonética. Sin embargo, la escritura de las palabras correctas no es suficiente para asegurar que una persona será capaz de escribir coherentemente un texto de mayor longitud. Se requieren ciertas habilidades lingüísticas para dar forma a un texto, para dar unidad y textura al discurso. Un

ejemplo de esto es el uso de patrones de referencia que dan progresión y unidad al texto. Otro aspecto importante son los patrones formales convencionales utilizados en los diferentes géneros de texto, como las convenciones narrativas para el relato o las exigencias de desarrollo lógico en la argumentación.

En otro nivel de conocimiento sobre el lenguaje tenemos todo aquello relacionado con las estrategias para organizar y monitorear la escritura. Estas habilidades han sido estudiadas recientemente bajo el nombre de metacognición (J. Flavell, cit. por Gómez Palacio, 1987:98). Son aquellas habilidades que el escritor pone en práctica para controlar su producción, e identificándolo y evitando las posibles fallas de comprensibilidad. En escritura estas habilidades no han sido tan estudiadas como en la lectura. No obstante se ha comprobado que las estrategias para monitorear el desarrollo de un texto, para dirigir la producción y para controlar que efectivamente se diga lo que se quiere decir, se desarrolla conforme el niño tiene más experiencia en la actividad de escribir y más contacto con el material escrito.

Un problema que con frecuencia aparece es el de la ambigüedad de referentes y la omisión de información en los relatos o descripciones orales. En 1926, Piaget demostró que se trata de un problema cognoscitivo, pues en estudios realizados con alumnos de primaria, cuyos textos tenían estas características, encontró que los niños nunca daban al auditorio suficiente información para determinar los referentes y las relaciones lógicas. Piaget concluyó que, en términos generales, hay una incapacidad de ajustar el contenido de su comunicación a las necesidades del receptor, que obviamente no compartía su conocimiento del tema. Piaget atribuyó esto a la incapacidad cognoscitiva del niño para representar un hecho desde dos puntos de vista, el propio y el del oyente, y afirmó que este egocentrismo infantil eventualmente disminuye conforme los niños evolutivamente van aprendiendo a hacer representaciones descentradas.

El dominio del sistema de escritura y sus dificultades. Se compararon los relatos orales y escritos elaborados por niños a partir de la lámina de un choque. En el relato oral, la relación texto = contexto se apoya en deícticos y referentes espacio-temporales, pero en la escritura se necesitan expresiones que determinen el contex-

to, eliminando así la imprecisión. Los niños tienen mucha dificultad para manejar esto y por lo tanto, sus escritos están llenos de ambigüedad.

El dominio de las reglas para los aspectos semánticos del texto al igual que de las reglas ortográficas y sintácticas de la lengua escrita, se logra a base de reflexión y razonamiento lingüístico durante el ejercicio mismo de la escritura. Esto permite apropiarse del sistema y comprender su funcionalidad (Cfr. Gómez Palacio, 1987:93).

Para mayor claridad las actividades de redacción se presentarán en tres bloques. Las actividades pertenecientes a cada bloque poseen los mismos objetivos generales.

Estos son textos narrativos, correspondencia y textos descriptivos y/o informativos.

A continuación se presenta cada uno de los bloques.

Textos narrativos. Al reflexionar sobre los problemas en la adquisición y el dominio de la lengua escrita, que caracterizan a los niños resulta más sencillo comprender las razones para la realización de las diferentes actividades de este bloque. Estas varían desde narrar una vivencia personal (las vacaciones) hasta hacer un cuento solicitado a los niños por un escritor ficticio, "Don Escribano Cuentón". Todas estas actividades están muy cerca de la experiencia personal y de la fantasía del niño. También se incluyen actividades que permitirán la reflexión sobre problemas que sufre la Ciudad de México, como la actividad titulada "el problema más grande de mi Ciudad", ideada para que los niños expresen las opiniones personales al respecto. Otras actividades más: "Cuento a partir de una imagen", "Redacción para una ilustración del periódico" e "Historias a partir de una secuencia de imagen", son llevadas a la práctica para observar el desempeño de los niños al entrar en contacto con materiales varios. Buscamos a través de todas estas actividades y de otras estrategias pedagógicas en su momento lograr objetivos específicos:

Objetivos:

- La comprensión de los niños sobre el propósito básico de la escritura es que la manifestación individual del pensamiento a través de la expresión de necesidades, intereses, experiencias o vivencias.
- Lograr mayor dominio de la forma de expresión, organización de las ideas para concebir textos escritos en forma fluída y comprensible.
- Emplear diversas modalidades de lenguaje escrito, permitiendo a los niños proyectar su competencia lingüística.
- Proporcionar al niño que escribe textos muy cortos, apoyo para que elabore redacciones más extensas y complejas.

Material: ¿Qué materiales se requieren para realizar actividades tan productivas?

Nada extraordinario, en realidad basta papel, lápiz y goma y algunos números de revistas "Tiempo libre" (Principalmente la sección infantil); un libro con láminas llamativas sobre animales o medios de transporte; imágenes, desde secuencias informativas de un proceso hasta historietas cómicas cortas; recortes de fotografías del periódico que incluyen desde paisajes hasta personales en plena acción (para que los niños elijan sobre qué escribir) y 4 cartas dirigidas a los niños, solicitándoles en cada una de ellas hacer un cuento con los personales sugeridos. Cada carta solicita un cuento diferente y va depositado en sobre timbrado con el nombre del destinatario y domicilio de la escuela.

Correspondencia.

Objetivos:

- El objetivo principal de estas actividades son propiciar en el niño la reflexión y utilización de diversas variantes de estilo que deben poseer los escritos en función de sus destinatarios y propósitos.
- Promover la utilización de frases convencionalmente empleadas en determinados tipos de correspondencia.

- Llevar al niño a comprender que existen diversas palabras para expresar el mismo concepto, para que la situación particular de un escrito determine cuál se debe emplear.
- Proporcionar elementos para llevar al niño a comprender que en su texto se puede proporcionar más o menos información y expresarla con mayor o menor claridad en función de los conocimientos que ambos corresponsables (escrito y destinatario) comparten entre sí.
- Fomentar la reflexión y el empleo de las diferencias entre lengua oral y lengua escrita.

Material: Para cumplir los objetivos planteados se necesita un material especial. Se puede recurrir a las mismas redacciones elaboradas por los niños con anterioridad y el material empleado en otras actividades. En este caso, se utilizan: revistas, periódicos (sección de programas de T.V.) así como los textos creados para las actividades "descripción de sí mismos" y diversos cuentos solicitados o enviados por el "Escribano Cuentón" también se utilizan recortes de revistas en los cuales se ilustran objetos como: refrigerador, lavadora, colcha, etc.

Textos descriptivos y/o informativos. Al desarrollar las habilidades de redacción, no sólo se busca que los niños sean capaces de elaborar una narración o escribir una carta, también es necesario que sepan hacer una descripción o definir un concepto.

Por lo antes dicho, se diseñaron un conjunto de actividades con las que se busca que el niño pueda poner en práctica estas habilidades. Las actividades son: "fichas de identificación" elaboración de un crucigrama "elaboración de adivinanzas", "los oficios que conoces" y "elaboración de las reglas de un juego".

Objetivos:

- Que el niño desarrolle su habilidad de explicar por escrito y con sus propias palabras el significado de algunos términos o conceptos.

- Que el niño elabore textos cortos que contengan toda información necesaria para describir o definir algún objeto o suceso.
- Que el niño se percate de que existen formas alternas para expresar un mismo concepto.

Material: Lápiz, goma, tarjetas media carta, lápices de colores, hojas de cuadrícula grande, hojas de tamaño carta con diversas ilustraciones, hojas blancas cortadas en pedazos de 5 por 5 cm., hojas blancas tamaño carta (Cfr. Gómez Palacio, 1987:90-107).

CONCLUSIONES

- Desde la postura psicogenética, el niño es un ser activo e inteligente que debe operar sobre el objeto de conocimiento para apropiarse de él.
- El medio cultural del que provienen los alumnos es un factor importante en el proceso de apropiación de la lengua escrita.
- La escritura es un medio de comunicación social presente y necesario en nuestra sociedad actual.
- La participación de los padres de familia en el proceso escolar fortalece el aprendizaje de los alumnos.
- El niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir por lo que debemos respetar su desarrollo individual tanto emocional como intelectual.
- En el proceso de apropiación de la lengua escrita se debe partir del real y verdadero interés del niño.
- Los alumnos deben ser los sujetos eminentemente activos en la apropiación de conocimientos.
- La socialización de la enseñanza permite a los niños el intercambio de experiencias y fortalece el trabajo en grupo.
- Las actividades a realizar en un grupo escolar deben estar de acuerdo con el nivel evolutivo de los alumnos.
- La evaluación de la escritura debe basarse en la reflexión y comprensión que los niños logren sobre ella.
- En la enseñanza de la lecto - escritura, los maestros debemos actuar considerando lo que el niño ya sabe acerca de su lengua.

BIBLIOGRAFIA

- BUSQUETS, Ma. Dolores (1981). "Aprender de la realidad". En UPN, 1983:3-7.
- FERREIRO, Emilia (1982). "Procesos constructivos de apropiación de la escritura".
En UPN, 1988:209-229.
- FLAVELL, Jhon (1989). La psicología evolutiva de Jean Piaget. 7a. Ed. México, Siglo XXI.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1987). Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. México, SEP-DGEE.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1995a). Español. Sugerencias para su enseñanza. Segundo grado. México, SEP-DGEE.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1995b). La producción de textos en la escuela. México, SEP-DGEE.
- MORENO, Montserrat (1981). "Qué es la pedagogía operatoria". En UPN, 1988:-14
- MORENO, Montserrat (1988). La pedagogía operatoria. Barcelona. Laia.
- PIAGET, Jean (1971). Seis estudios de psicología. Trad. Jordi Marfa. Barcelona. Barral.
- SEP (1995). Sugerencias para su enseñanza. Español. México, SEP.
- UPN (1988). Contenidos de aprendizaje. Antología. México. UPN - SEP.
- UPN (1983). Anexo II. Contenidos de aprendizaje. México, UPN - SEP.